



Pontificia Universidad Javeriana

Pedro Andrés Lozano López

Trabajo de Grado

2017

Índice

XI. A las duchas
(Pag 24)

X. Segundo Tiempo
(Pag 18)

VIII. Inicio del Partido
(Pag 9)

IX. Descanso
(Pag 14)

VII. Los 11 Titulares
(Pag 8)

VI. La Charla Técnica
(Pag 6)

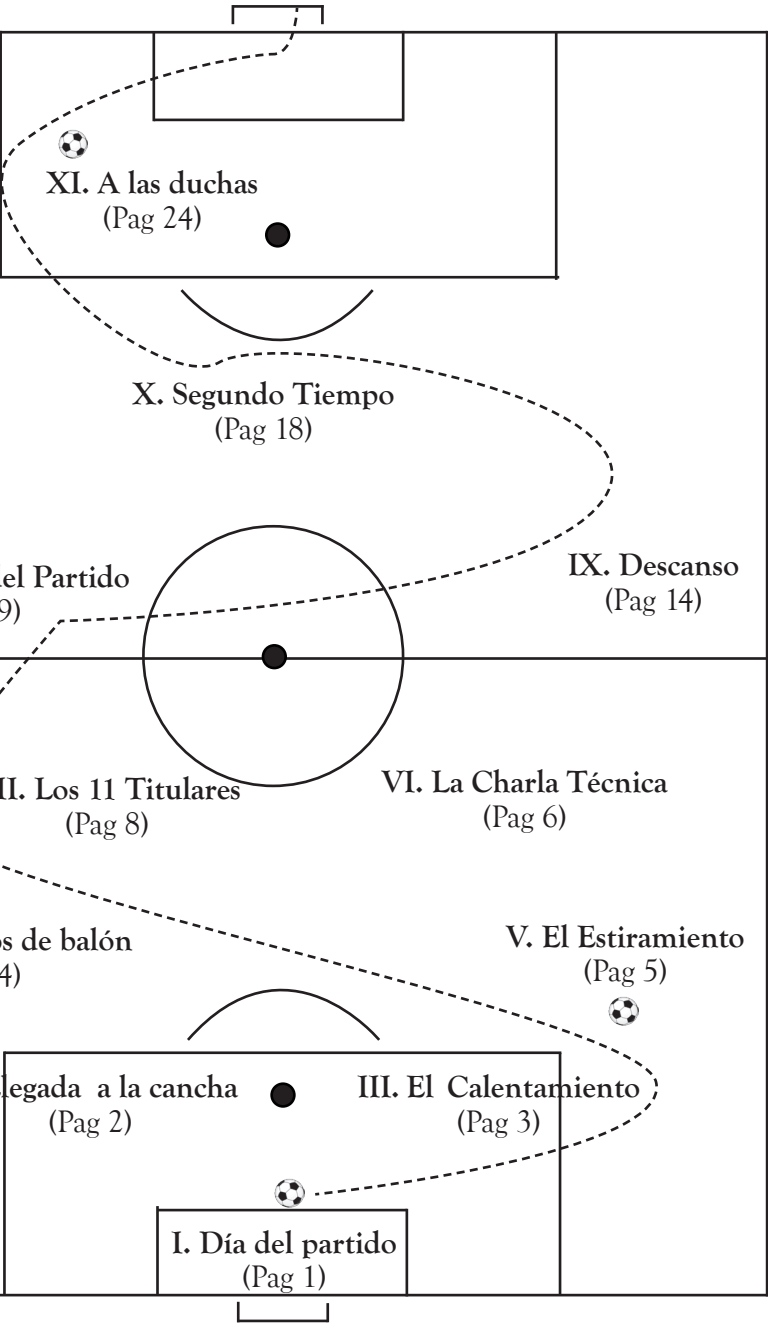
IV. Toquecitos de balón
(Pag 4)

V. El Estiramiento
(Pag 5)

II. Llegada a la cancha
(Pag 2)

III. El Calentamiento
(Pag 3)

I. Día del partido
(Pag 1)



Memorias de un Futbolista Cachaco

"Hoy me acuesto temprano porque mañana hay partido"

I. Día del partido

*“Preparado y confiando
en Dios, hoy ganamos”*

¿Qué pasa con los sueños que tenemos desde pequeños?

Este proyecto de grado aborda la pasión por el fútbol desde la perspectiva de quien desde niño enfiló sus sueños hacia el objetivo de llegar a ser un futbolista profesional. Este fenómeno actual del mundo, se ha convertido en el sueño común frustrado del siglo XXI, particularmente para los jugadores capitalinos.

II. Llegada a la cancha

“Se sale de la casa mínimo dos horas antes del partido, una de transporte y otra para el equipo”

La mayor parte de la carrera estuve en una búsqueda constante de un tema y un estilo propio; con el que me identificara y me sintiera en plenitud. Un estilo, con el que las ideas creativas fluyeran y lograra llegar a una inspiración artística. Entre clases, me di cuenta que ese tema estaba ligado a mi vida desde los 8 años de edad. Hoy, luego de 15 años de iniciado el sueño de ser futbolista, el fútbol sigue siendo una práctica cotidiana en mi vida. Tanto así, que aun la sigo disfrutando igual o más que en esos primeros días.

En seminario uno, evidencí mis intereses artísticos, que hoy en día hacen parte de este proyecto. Intereses como la experimentación con materiales no convencionales: la cera y la tierra. Desarrollé un interés en las formas ambiguas, lo gestual, lo no definido, la mancha, las marcas, los rastros, las huellas, los registros del gesto, la deformación y la simplificación. Referentes como Joseph Beuys, son un claro ejemplo de cómo enriquecer la obra, dotando de gran valor a los materiales que él usa en sus obras. Sloterdijk dice “Venir al mundo es servir de impronta al tiempo”, lo cual aporta a mi visión del cuerpo como un reproductor de imágenes, como retenedor de huellas y como intermediario en la creación de sensaciones. Michaux, es otro referente, con sus grandes papeles llenos de tachonadas libres, expresivas y con las que evita el tedio de contar una historia. Prefiero como él que la sensación hable por sí misma.

III. El Calentamiento

“Vamos a empezar con movimientos repetitivos y constantes de las articulaciones”

Posteriormente, mi proyecto final de seminario 2 concluye en un escrito sobre antecedentes personales en el fútbol, lo que fue uno de los detonantes para darme cuenta qué aspectos o particularidades son los que me interesan del fútbol. Relato lo que me enseñó el fútbol, y comparto el sentimiento de Albert Camus cuando dice: “Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, al fútbol se lo debo”. Esto también lo aprendí en las cosas no tan gratas que viví: por ejemplo, que me sacaran de un equipo, luego de 5 años de haber pertenecido al club, por el simple hecho de haber cometido un error en un partido. Tantas carreras llegadas a su fin por las lesiones, la falta de ídolos de fútbol en Bogotá, entre otras. Más adelante en el proyecto, estas fijaciones son claves para determinar los capítulos y los temas que quiero tratar sobre el fútbol. Al mismo tiempo, realicé una investigación teórica, sobre escritores que hablan del fútbol y que hoy hacen parte del contenido textual que acompaña el libro.

Logré una importante experiencia en el mundo del fútbol, tanto como futbolista como hincha. Lo anterior desemboca en temas como el origen de esta obsesión, el fútbol en la infancia, lo que significa la expresión “colgar los guayos”, y las marcas que dejó este deporte en mí. También expongo lo que fue enamorarme de un equipo de mi ciudad, ir a apoyarlo al estadio y el significado del clásico capitalino. Además, expongo la importancia del portero, que curiosamente es la posición de juego preferida de varios escritores referentes de este proyecto. Muestro lo que verdaderamente es el fútbol, un juego en constante movimiento. También, cosas tan simples y hermosas, como llegar temprano al Parque Simón Bolívar para jugarse los mejores partidos de más de 3 horas con gente totalmente desconocida.

IV. Toquecitos de Balón

"Buena muchachos, hacemos dos filas y nos desplazamientos, con toque de balón"

Por medio de un libro deseo contar este relato, unificando en él, una investigación que recoge, y conversa, con escritos olvidados y perdidos, realizados por grandes escritores sobre el fenómeno del fútbol. Producto de esta búsqueda bibliográfica, decidí escoger textos de los escritores, que se relacionan con los temas que más llamaron mi atención en seminario dos, enumerados en el capítulo anterior. Algunos de los escritos son realizados por George Orwell, Jorge Borges, Mario Benedetti, Vargas Llosa, Umberto Eco, Roberto Fontanarrosa, Javier Marías, Eduardo Galeano, Juan Villoro, entre otros. Junto con estos textos van anécdotas sobre ser futbolista y ser cachaco. De esta búsqueda salieron temas como: los técnicos, la falta de ídolos en Bogotá, el negocio de los clubes, la influencia de la familia capitalina, los medios de comunicación bogotanos, las lesiones, entre otros.

El material gráfico articula en su mayoría proyectos fotográficos. Algunas historias están contadas por medio de fotografías, donde la relación con la imagen varía en cada capítulo. Se ven en gran parte de los capítulos relaciones texto-imagen, donde la imagen es literal al texto (Vasallaje). En otros, la imagen recrea y resignifica las situaciones, haciendo señalamientos que el texto no trae (Clarificación). Finalmente hay otros donde se descompone el concepto y se hacen enlistados (Taxonomía). Las series fotográficas representan una fijación del fenómeno del fútbol en Bogotá, además de Monguí (Boyacá), Buenaventura (Valle del Cauca), y unas más, de una Isla en Belice conocida como Cayo Caulker.

La unión de las fotografías, junto con los escritos perdidos y la investigación de ser futbolista y cachaco; arman el rompecabezas de este proyecto, donde nacen historias cortas en cada capítulo sobre las diferentes perspectivas del fútbol.

V. El Estiramiento

*"Venimos muchachos, vamos al piso
y abrimos las piernas; bajamos al
frente el torso, lo que más podamos
por 10 segundos y cambiamos"*

Usando la experiencia propia, esta tesis está pensada como el cierre de un sueño personal, casi como un ejercicio terapéutico. Cada capítulo, se realiza pensando en una sanación algo nostálgica al no haberlo podido lograr.

Sophie Calle, en su obra de *Dolor Exquisito*, propone un proyecto pensado en una cuenta regresiva, la cual es esta tesis para mí. Su proyecto inicia con una ruptura, un momento de profundo dolor, el peor de toda su vida. Debe realizarse un intercambio; esta es la solución que propuso Sophie: "Se llegaría a su fin cuando de tanto contarla, yo hubiera agotado mi propia historia, o cuando mi pena se hubiera relativizado frente a la de los demás"¹.

Espero que este método sea radical y poder estar curado. Es un dolor con el que estoy identificado, pero no poder ser futbolista profesional no es lo que más me duele. Me duele aún más pensar que hoy en día este es un tema al no se le ha dado la suficiente importancia. Hay miles de niños en Bogotá, que están expuestos a la misma frustración, y ellos tendrán que lidiar con esta por el resto de sus vidas, me preocupa.

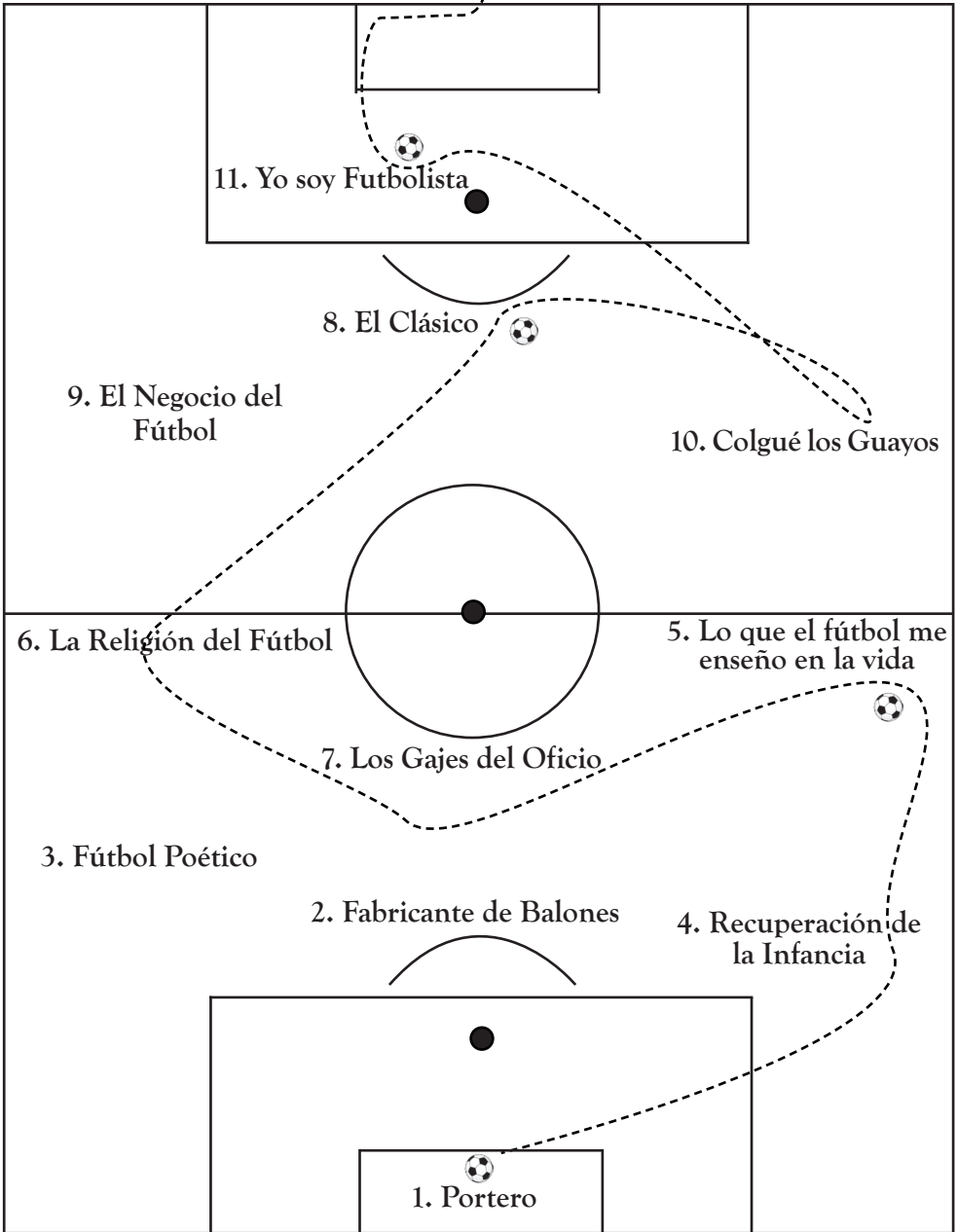
VI. La Charla Técnica

*“Acerquémonos muchachos, hoy
vamos a salir a la cancha, con
un 4-3-4”*

Comenzamos atrás, con el capítulo del Portero, yo veré papá segurito con esas atajadas. Luego, hacemos una línea de tres en la defensa, con un único central en el medio: “El Fabricante de Balones”. Seguimos con dos laterales, el izquierdo llamado “Fútbol poético” y el derecho “Recuperación de la infancia”. ¡Listo, no se compliquen, si toca reventarla, háganlo! y háblenle todo el tiempo al equipo, porque la defensa debe ser líder.

En el medio campo, vamos con tres volantes, en el centro de posición 6 juega “Los Gajes del Oficio”. Por la zona derecha vamos con “Lo que el fútbol me enseñó en la vida” y por la zona izquierda vamos con “La religión del Fútbol”. Yo veré bien paraditos, mucha movilidad, toquen el balón, diviértase con la pelota, generen juego y cúbranle la espalda al compañero.

En la parte de creación, va de 10 el “Clásico”, salimos con dos volantes de ataque abiertos, por el costado izquierdo juega “El Negocio del Fútbol” y por el costado derecho va “Colgué los guayos”, ustedes los volantes, deben bajar a ayudar en la marca de los 3 volantes defensivos. En el caso de los volantes laterales, deben llegar hasta el final de la cancha y mandar el centro, para que llegue a definir el único delantero, “Yo soy Futbolista”.



VII. Los 11 Titulares

*¡Vamos equipo, vamos por
la victoria!*

Me gusta pensar en un libro como los que me remiten a esos primeros textos infantiles, entrañables, donde la lectura es una experiencia de todos los sentidos. Como dice la casa editorial tragaluz, “Queremos que nuestros libros sean para tocar, para sentir, que sean ilustrados, es nuestra forma de decir a los lectores: volvamos a esa primera lectura, donde todo sorprende, donde todo es descubrimiento.” Además, realizar un libro fotográfico, donde puedo hablar de fútbol, me motiva a realizar los libros que me gustaría que existieran.

La pasión, que ha estado desde pequeño en mí, desemboca en un proyecto editorial, que consta de 11 capítulos, 11 temas alrededor del fútbol, 11 historias del fenómeno actual en Bogotá y el mundo. Los estilos, colores y la identidad varían en cada capítulo. El proyecto consta de 3 libros, 3 formatos diferentes, 3 experiencias diferentes. Esto dando como ventaja un mayor acceso alcance al público. Más personas podrán disfrutar del proyecto y llevarse una experiencia o nuevo conocimiento sobre el deporte preferido por las masas.

VIII. Inicio del partido

“Suenan el silbato del árbitro”

I. Portero

Comienza con la historia de un portero de vigilancia, que analiza las desventajas que tiene el jugador de fútbol bogotano, al nacer en la capital. Luego, se muestra una recopilación de escritos de autores quienes en sus tiempos, fueron arqueros de fútbol. Existe un dicho que dice, “Dime cómo paras y te diré cómo escribes”, curiosamente el arquero es una de las posiciones que tienen en común algunos de los más grandes escritores, seguramente es pues en la portería se encuentra el poeta solitario. Algunos de los escritores con los que conversaremos de este tema son: Jean Paul Sartre, Gabriel García Márquez, Rafael Alberti, Vladimir Nabokov, Gunter Grass, Henry de Montherlant, entre otros

La serie fotográfica que acompaña este capítulo, se basa en un recorrido, un volver a esos lugares donde viví el sueño. Recorro a pie las zonas verdes de las canchas donde jugué, donde corrí y disputé tantos partidos. Regresar a las canchas de mi infancia y adolescencia, tomar un registro del arco y hacer de esta acción algo obsesivo. Nace así esta serie de retratos a las porterías de fútbol, con fijación particular en las marcas, vestigios, suciedad, huellas del óxido, peladuras, y manchas producidas por la humedad.

A su vez el libro lleva en su interior el injerto de una red de fútbol, encontrada enterrada en la universidad Nacional. Javier Clemente considera que “Si un portero no llega al vestuario lleno de barro, no es un buen portero”. Así, la tierra es uno de esos materiales no convencionales al que le doy mucha importancia en mi proyecto. Donde se encuentran fotografías de experimentos con huellas depositadas en la tierra. El fútbol es un juego en donde no se piensa en la pulcritud, la higiene o la delicadeza, por el contrario siempre se está sudado y con rastros de tierra por todo el cuerpo.

2. Fabricante de Sueños

Tuve la oportunidad de realizar una salida fotográfica, al municipio de Monguí, en el departamento de Boyacá. Allí, conocí las fábricas de balones artesanales, que han sido, desde hace ya varias generaciones, referentes de calidad del esférico en todo el territorio Colombiano. En este capítulo narro la elaboración de un balón de fútbol, por medio de fotografías, huellas de objetos recolectados en las fábricas. Hacen parte también de este capítulo injertos en bolsas, que brindan la experiencia del tacto, con las diferentes texturas de los parches de los balones.

Cuento la historia del hijo de un ex Director Técnico, que dedica su vida a la fabricación de balones. Hago un análisis de por qué los técnicos influyen en la poca cantidad de jugadores capitalinos. Luego finaliza con un escrito realizado por Salman Rushdie, en un artículo llamado “El juego del hombre”, para la revista The New Yorker en el año 1999. El comentario de Rushdie hace parte de la historia de un cliente que llega a la fábrica de balones, empieza hablar de fútbol y comenta su experiencia, sobre el poco interés que tiene el fútbol en Estados Unidos.

3. Fútbol Poético

Entre entrenamientos nocturnos con la selección de fútbol de la Javeriana, y con el objetivo de captar fotografías de los ejercicios y actividades de los entrenamientos, nace una serie fotográfica de cuerpos en movimiento. Se trata de barridos de acciones futbolísticas, donde la mancha cobra el protagonismo y la deformación de los cuerpos es evidente. Emanan imágenes ambiguas, quedan instantes simultáneos, similares a la obra, de la artista brasileña Regina Silveira, quien dice “La ausencia de objetos provoca sombras o huellas que ya no están, marcas que nos recuerdan algo que pasó en un instante pero que ya no queda nada”². Hago una relación con Silveira y concluyo que con esta serie, intento capturar registros de cuerpos ausentes.

El fútbol, es lo que vemos en esas imágenes. Es un juego en constante movimiento; entre más tiempo el cuerpo esté en reposo, mayor es la probabilidad de fracasar. Se debe estar en continuo vaivén, casi los 90 minutos del partido. Se ve el cuerpo en acción, el cuerpo dinámico, el cuerpo veloz, el cuerpo en desplazamiento, en circulación. Las imágenes son exposiciones largas de 3 a 15 segundos, donde quedan los jugadores, realizando movimientos sublimes, casi que poesía pura.

La historia de este capítulo cuenta cómo un costeño llega a Bogotá a estudiar comunicación social, a razón de los partidos de sus amigos que narraba en el colegio. Al final de su carrera él realiza para su trabajo de grado un estudio del lenguaje en el fútbol. Trabajo basado en escritos por el cineasta italiano Pier Paolo Pasolini. A continuación, narra cómo logra su sueño, de ser narrador de fútbol y se da cuenta que, en los medios de comunicación, no se le presta mucha importancia a la fuerte escases de jugadores profesionales de la capital.

4. Recuperación de la Infancia

Este capítulo nace, de la contemplación del fútbol en la etapa donde el juego y la diversión son lo primordial. Todos caben en el fútbol, en cualquier momento y lugar; se practica por instinto al tener cercano un objeto redondo. Los pequeños disfrutan de las ventajas del fútbol y los grandes comparten el anhelo de volver a ser niños y el goce de esa época. También es la etapa donde inicia el sueño. Desde las edades tempranas, el fútbol crea con facilidad amistades y alianzas duraderas. Por esto, despertar esa pasión en la etapa de la infancia será una de las fuentes de felicidad en el futuro de este niño. El escritor español, Javier Marías, considera que “el fútbol es la recuperación semanal de la infancia”.

El material gráfico de este capítulo está compuesto por fotografías de niños comenzando el sueño. Niños que juegan sin pensar en el marcador, donde la sonrisa es el tema más fotografiado y el sonido de la alegría es lo que se transmite en estas imágenes. Además, estas fotos están acompañadas de escáneres de un cuaderno propio, de cuando solo era un pequeño.

Acá cuento la historia de un psicólogo, quien de pequeño vivió con sus abuelos. Criado con las costumbres de la familia cachaca, se realiza un análisis, sobre cuáles son los grandes influyentes que hacen que los jóvenes dejen el fútbol y se dediquen al estudio.

IX. Descanso

*“Momento para hidratar
y recuperar”*

5. Lo que el fútbol me enseñó en la vida

Éste capítulo está basado en hechos reales en el año 1982. Se trata de un relato de mi familia materna, en el municipio de Arenal (Bolívar). El protagonista de esta historia es un sobreviviente de desplazamiento forzado por la guerrilla en Colombia. Él tuvo que abandonar su hogar, donde él y su familia eran reconocidos por ser personas honestas y trabajadoras. Luego de emprender un viaje a Bogotá, en busca de mejores oportunidades, el protagonista intenta sacar a su familia de la pobreza por medio del fútbol. Sin embargo, en el equipo donde entra, nunca tiene la oportunidad de debutar. Esta es la perspectiva del jugador que llega fuera de Bogotá a las “Casa Hogares”, donde cientos de futbolistas han vivido y luchado, por mantenerse y realizar sus sueños.

Así, el protagonista debe aprender uno de los oficios más duros: el de ser obrero de construcciones; trabajo reconocido por su gusto al juego del pueblo. En este, son famosos los partidos de medio día que se juegan entre ellos, en su hora de almuerzo o de descanso. A través de historias cortas e ilustraciones en tinta, narro las conversaciones del personaje con sus colegas, lo que aprendieron en sus vidas a través del fútbol; relatos inspirados en un cuento de *El Negro Fontanarrosa*.

La cera es otro de los materiales no convencionales que uso en este proyecto. Manchas de cera combinadas con huellas de objetos futbolísticos me relacionan con el artista Alemán, Joseph Beauys, que considera este material como un elemento cargado de energía. Él dice “Cuando la grasa o la cera están calientes representan lo amorfo, lo caótico o lo tosco y cuando están frías toman forma, estructura y se tornan en escultura”³, sensación que comparto con Beauys. Siento placer al derramar la cera gota por gota sobre las huellas de los objetos de fútbol. Así, se generan nuevas imágenes y sensaciones.

6. La Religión del Fútbol

Este capítulo nace de observar rutinas o procesos religiosos en el fútbol, como reunirse para rezar antes del partido, pidiendo que no hayan lesionados, y sobre todo, ganar. Podemos evidenciar también esto en las celebraciones de gol y al entrar a la cancha con una bendición. También lo vemos al lograr un objetivo importante, pues el equipo forma un círculo y da las gracias a Dios.

Una de las fijaciones que propone este capítulo, es sobre el Papa Francisco, quien nació en una de las cunas de más apasionados del fútbol en todo el mundo: Argentina. El Pontífice, afirma: “El fútbol, como los demás deportes, es imagen de vida y de la sociedad. Ustedes en el campo se necesitan unos a otros. Cada jugador pone su profesionalidad y habilidad en beneficio de un ideal común, que es jugar bien para ganar”. Otra fijación del capítulo es la existencia una iglesia maradoniana, creada por admiradores, seguidores y fanes del exfutbolista argentino Diego Armando Maradona.

En este capítulo incluyo escritores como Anthony Burgess quien plantea que “Cinco días son para trabajar, como dice la biblia. El séptimo día es para el señor, tu Dios. El sexto día es para jugar fútbol”. Así mismo, trato el interrogante del uruguayo Eduardo Galeano: “¿En qué se parece el fútbol a Dios?” y a *el rey Pelé*, quien dice que “el fútbol es una religión y el balón es su Dios”.

El material gráfico se basa en huellas de objetos relacionados con este deporte como guayos, redes y balones. Estas, realizadas con mezclas entre carboncillo y tinta, me remiten a Henry Michaux quien siente que la tinta china tiene expresividad en sus pinceladas pues puede ser preciso y difuso al mismo tiempo⁴. Este interés por lo no definido y el registro del gesto se encuentran junto a fotografías de los actos religiosos que se realizan en el fútbol.

7. Los Gajes del Oficio

Este capítulo nace de una frase, que me decía mi padre cada vez que me lastimaba durante un juego. Una de las primeras veces ocurrió cuando niño luego de un balonazo en mi muslo, de donde brotaron enrojecidos, los parches del balón. Corrí donde mi padre a conseguir consuelo, y él me dijo: “Tranquilo hijo, esos son los gajes del oficio”.

Me interesa el registro de las heridas en el cuerpo de sus protagonistas. De ahí nace una serie fotográfica, que capta el instante en que las heridas están frescas y recién hechas. Esto me invita a pensar en la fragilidad del cuerpo del futbolista, quien llevará en su cuerpo estas marcas, dejadas por actos violentos, y en su gran mayoría malintencionados. Son rastros y huellas dejados por la práctica continua de este deporte, cada uno con una historia que contar.

El tema de las marcas en el cuerpo lo aborda el alemán Peter Sloterdijk, quien dice que “Las huellas existen en un lugar que la recepte”⁵. Este lugar para mi es el cuerpo, un material maleable, moldeado momentaneamente con las marcas del juego. Muestro huellas dejadas en la piel con ayuda de carboncillo mezclado con tinta. De tal forma, el cuerpo hace de sello, como reproductor de gestos, pues como dice nuevamente Sloterdijk, “Venir al mundo es servir de impronta al tiempo”⁵.

El protagonista es un médico quien en su deseo de ser jugador de fútbol, sufre una lesión que lo deja por fuera de las canchas. Él opina que la violencia del fútbol proviene de su carácter competitivo, pues “Uno participa para ganar, y el juego tiene poco significado a menos de que se haga todo lo posible por ganar. Pero tan pronto surja la cuestión del prestigio, cuando se sienta que tanto uno como cierta unidad mayor se deshonrará con la pérdida, es cuando se levantan los instintos combativos más salvajes”, George Orwell.

X. Segundo Tiempo

"Suena el silbato del árbitro"

8. El Clásico

Se han preguntado alguna vez, ¿Cómo es una ida al estadio Nemesio Camacho el Campín? En este capítulo, relato con fotografías el sentimiento de los hinchas: lo que los hace saltar durante 90 minutos; cómo sus corazones se sincronizan al son de los tambores, platillos y trompetas; y cómo se disfruta y se goza al ver al equipo de tus amores, ganar un clásico.

Este tema nace de la desaprobación de mi familia, al cambiarme de hinchada, para seguir mi sueño de ser futbolista profesional. Esta acción, “imperdonable” para mi familia, es descrita por Galeano cuando dice “En su vida, un hombre puede cambiar de mujer, de partido político o de religión, pero no puede cambiar de equipo de fútbol”.

Las fotografías organizadas en orden cronológico, cuentan la historia del clásico capitalino. Muestra desde la llegada al Campín, hasta la celebración por el partido ganado. En este relato se exponen paso a paso las vivencias de los asistentes al partido, mostrando que la ida al estadio va más allá del juego. Además, se muestra el clima impredecible y extremo que se vive típicamente en la capital, ¿Irá a llover? Intento mostrar qué significa el clásico para sus aficionados. Se acompaña de estadísticas de los clásicos pasados, y se añaden imágenes de esculturas griegas de la época clásica, que protagonizan escenas del fútbol.

El fútbol es fuertemente criticado en torno a su fanatismo. Tal y como expresa el italiano Umberto Eco: “Odio a los apasionados del fútbol. El aficionado tiene una extraña característica: no entiende por qué tu no lo eres, e insiste en hablar contigo como si lo fueras”. Este capítulo expone el punto de vista del hincha, intentando justificar su pasión desenfrenada.

9. El Negocio del Fútbol

Este capítulo abre con las falsas esperanzas que comunmente dan los clubes de formación en Bogotá. Hoy en día se conoce de la existencia de “clubes de papel”, en los que el único objetivo es recibir un beneficio económico por cuenta de las mensualidades que pagan los padres de los niños. Utilizo escritos de Mario Benedetti, como *El Fútbol del 2000: entre la magia y la caja*. Se describe el juego que desde su institucionalización en el Reino Unido (1845), ha atraído a los más diversos y remotos espectadores. Por algo, en los más de 170 años que lleva, se ha convertido en el verdadero deporte de las masas. Él fútbol, para él, no admite paralelo con ningún otro deportes moderno.

Lo que empezó sencillamente un juego, no es ahora más que un negocio multimillonario. La prioridad es descaradamente mercantil y el jugador es únicamente una pieza de consumo. Esto, en palabras de Galeano: “A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo del fin de siglo, el fútbol profesional condena lo que es inútil, y es inútil lo que no es rentable “

La parte gráfica está compuesta de fotografías que exponen el negocio que ahora es el fútbol. Los bares, los vendedores de camisetas, los clubes, y los mismos representantes de los jugadores, son un ejemplo de la degradación del futbol hoy en Bogotá y el resto del país.

10. Colgué los Guayos

“Durante mucho tiempo, todos le dicen al jugador qué cosas debe hacer para convertirse en un profesional del fútbol. El problema es que, cuando le llega la hora del retiro, nadie le explica como dejar de serlo” Roberto Perfumo.

El término *colgar los guayos*, tiene una relación cercana con la muerte o el cansancio de alguna actividad. A mí, sin embargo, me interesa la relación literal que tiene con el retiro del fútbol: dejar el vestuario, dejar los compañeros, el sudor, la cancha, la tribuna, los espectadores. Es como perder una parte de lo que eres, parte de tu entorno, parte de tu vida.

Este tema, nace de la nostalgia del retiro, cuando sea cual sea la razón se debe dejar de jugar fútbol. Ese momento en que se acaba el sueño y te preguntas si encontrarás algún día, una actividad que te haga sentir así de vivo. Es un capítulo poético y sutil, escaso en colores, pero con gran significado personal, que es acompañado de poemas sobre fútbol escritos por Pablo Neruda y Umberto Saba.

La historia inicia con un relato sobre la escasez de títulos obtenidos por equipos capitalinos, 37 por Santa Fe y 25 por Millonarios. Se muestra la importancia de la edad en el fútbol: si tienes más de 20 años y aún no haz debutado, ya eres viejo para el fútbol actual. Además en esta sección se conversa con el peruano Mario Vargas Llosa, quien escribió en el artículo *Maradona y los Héroe*s sobre necesidad de los pueblos de tener ídolos, seres a quienes endiosar, pues no hay país en la actualidad que se escape de esta regla.

Este es acompañado de una serie fotográfica literal, de gueyos colgados en los cables de luz. Es una especie de homenaje al fútbol, pues estan colgados como colgando un sueño, siempre suspendidos sobre las canchas que los vieron jugar.

11. Yo soy futbolista

La historia de este capítulo se basa en un cuento de *El Negro Fontanarrosa*, titulado *Si yo fuera futbolista*. En este habla humorísticamente de todas las cosas que podría lograr si él fuera jugador de fútbol. Este capítulo me aportó en ese cierre que busco, al clarificar algo muy importante en mi vida: el que yo no haya podido ser un futbolista profesional, no quiere decir que no sea futbolista. Yo soy futbolista, aquel que juega por la pasión, el honor, la identidad a un equipo, por disfrutar y por ser feliz.

Encontré un lugar lleno de verdaderos futbolistas, en especial los domingos a las 8:00 am. En el parque Metropolitano Simón Bolívar, existen abundantes espacios llanos con zonas verdes donde se juegan partidos de hasta 4 horas. Don Angel, un hombre que desde hace muchos años sale sin falta cada domingo dice: “Acá lo único que se necesita es disposición para jugar, tener sentido de pertenecía con el equipo que se forme y trabajar en equipo para ganar el partido.”

Aquí, las reglas son diferentes. Los partidos de incluso 20 contra 20 futbolistas, se juegan en canchas donde deberán no solo amagar al rival, sino a los árboles y peatones, que se atraviezan en el partido. Nadie te llamará por tu nombre, te nombrarán basados en el color, nombre, o país del equipo de tu camiseta. El primer gol es clave, pues definirá qué equipo jugará sin camiseta. Te nombrarán por alguna particularidad, como tu raza, tu región, o tu físico.

Las fotografías son un registro del fútbol en este parque. Incluyen familias que planean su día alrededor del fútbol; adultos contemporáneos que aún continúan jugando; arcos formados por maletas, bicicletas o estacas; y tipologías que muestran la variedad de balones que ruedan por el Simón.

Finaliza el partido

XI. A las Duchas

Al realizar el capítulo del Portero, nace una recolección de objetos encontrados en las canchas donde jugué durante mi infancia y adolescencia. Este es nuevamente un ejercicio de sanación, en el cual recorro las canchas, recogiendo objetos dejados por otros jugadores. Me gusta pensar que los dejan a propósito, como si pensarán en que alguien, como yo, los fuera a recoger. La gran mayoría de objetos están escondidos entre el césped. Realizo una acción de recolector de papeles sucios, esparadrapos, redes, piezas en tierra, pasto, cordones, balones, guayos, taches, entre otros.

Los parches son de mis objetos favoritos, uno de los más valiosos que puedo hallar. Así, veo en estos objetos tirados, perdidos, abandonados y extraviados un valor. Estos están cargados de memorias, recuerdos e historias, de las que se nutre el proyecto que lleva parte de esta recolección. Estos objetos están organizados en una composición en forma de retícula, ordenados según su color, material y función.

Bibliografía

[1] CALLE, Sophie (año), En una exposición realizada en el museo del banco de la república. Disponible en (<http://www.banrepcultural.org/sophie-calle/dolor-exquisito>) Consultado por última vez octubre, 2017.

[2] SILVEIRA, Regina (2014), No Disparen Al Artista. Blog, Editora Jessica Vázquez y Co-editora Jessica Barbeito. Disponible en (<https://nospisparenalartista.wordpress.com>) Consultado por última vez octubre, 2017.

[3] BEUYS, Joseph (1979), Todo hombre Es Un Artista Documental En Español.” Dirigido por Werner Kruger. YouTube. YouTube, n.d. Web. 15 October 2017.

[4] ASHBERY, John (1961), Una entrevista con Henri Michaux. Publicado en: Revista Minerva. N° 4. Madrid. Disponible en: (<http://www.revistaminerva.com/articulo.php>) Consultado por última vez octubre 10, 2017.

[5] SLOTERDIJK, Peter (2006) “Venir al mundo venir al lenguaje”, Pre-Textos, Valencia.

Asesoría: Pilar Forero

